

EN TODA ESPAÑA

4 CUARTOS

EL LORO

NÚMEROS ATRASADOS.

1 REAL

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Fontanella 11, bajos.

PERIÓDICO ILUSTRADO JOCO-SERIO.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En España 3 meses. . . . 10 reales.
Ultramar y Extrangero 3 meses 20 reales.

PERIQUITO.

Periquito Repollo es un español *pur sang*.

Nació y vió crecerse en un pueblo de aquellos en que la aristocracia está representada por un médico y sangrador, un farmacéutico, un notario, un cura, con su correspondiente sacristan, etc., etc., genialidades de primer orden y que juntas componen un núcleo de personas capaces de labrar la felicidad de cualquier pueblo, aunque este se halle en el mapa de España, que es cuanto puede decirse.

A los catorce años, Periquito ya era un hombre.

Había estudiado el latín bajo la dirección del cura, quién en diferentes ocasiones solía decir que su discípulo ocuparía elevadísimo puestos, dado su temperamento sanguíneo, única y precisa condición, según aquel buen hombre, que se requiere para prosperar, y fundábase en que, para ser algo en el país del *Boiero* y de la *Jota*, es preciso chillar mucho, y no dejarse pisotear por nadie.

Convencido Periquito de que el cura no se equivocaba en sus pronósticos, caviló desde aquel momento el modo y forma de ser lo que se ha dado en llamarle un gran hombre.

En un principio determinó cursar una carrera, mas después no lo hizo así.

Su claro juicio le abría otras sendas mas dilatadas, y por consiguiente de mas porvenir.

Periquito había leído algunas biografías de hombres célebres y por ellas pudo ver que casi todos deben su celebridad al cultivo de las letras, señoras tan empalagosas como difíciles de conquistar.

La comenó de ser, en no lejano tiempo, digno émulo de aquellos géneos, indújole á invocar la protección de aquellas nueve hermanas, que, á fuer de coquetas no le desairaron del todo.

Desde entonces comenzó la nueva era de Periquito.

En la capital de provincia, publicabase un periódico bajo el poético título de *La lira*.

Sus cuerdas de oro servirían de escabel para escalar las gradas del templo de la fama, y, al fin, como no podía menos de suceder, Periquito vería colmadas sus aspiraciones.

Así, pues, dedicóse por largo tiempo á buscar la forma de su zapato, ó, lo que es lo mismo, el tema para su composición.

Nuestro héroe consideró indigno un soneto para su debut literario, y así optó por escribir una oda á la luna.

En ella la llamó, plagiaando á otros aprendices de poeta, hermosa, trasparente, argentina, rutilante, fugaz, no olvidandose tampoco de compararla á una tajada de melon, sandía ó calabaza, lindézas todas que la señora luna escucharía como quien oye llover, ó como el ratero á quien le digan que la policia anda en su busca.

¡Ella (la luna, no la policia) que por este y otros Periquitos, hace tiempo determinó divorciarse de su marido, el sol!

A nadie mas que á los poetas podía ocurrírsele meterse en la vida privada de sus vecinos.

¡Decirle á la luna que llevaba cuernos!

Eso equivale á exigir un divorcio.

Y lo consiguieron.

Así vemos que en marcadas épocas, cansados ya de la separación, y previa la anuencia del verdadero Zaragozano, pretenden volver á unirse, pero.... ¡que si quieres! Hay un momento de rezo....

Se verifica el eclipse, y... buenas noches!...

(Concluirá.)

Fernan Manrique.

EL MÉDICO ENAMORADO.

Un médico estafalario

Tan cadavérico y tísico

Que parecía en lo físico

Escapado de un osario...

Y á más de las gracias dichas

Exhalando hedor méfífico

En fin, era en lo raquítico,

El rigor de las desdichas

Visitaba el tal Doctor

A una bella señorita.

Un día la halló solita

Y la declaró su amor.

—Des que observé de tu cráneo

El gran ángulo facial,

Siento un ardor subcutáneo,

Con un espasmo espontáneo

En la parte occipital.

Y si adormezco un instante

Es todo sonambulismo,

Se estremece mi organismo,

Y por tu hermoso semblante

Es tan sola mi aforismo.

Cuanto del amor me han dicho,

Lo juzgaba mitológico;

¡Ay! no es ficción ni capricho,

Pues que me pone tal bicho

En estado patológico.

¡Oh! quien de este mal me libra?

¡Donde encontraré un febrífugo

Para calmar esta fibra,

Que ardiendo de amores vibra

Con movimiento centrifugo?

Responde á mis simpatías,

No me vengas con camándulas;

Pues con tus coquetorías

Ya se me infartan las glándulas

Salivales... ¡No te riast!

Tengo un rival... ¡Maldición!

Si se me presenta, aplástole,

Que no puede el corazón,

Soportar la oscilación

De este sístole y diástole.

Mas de tus ojos al ver

El iris y la esclerótica,

Salto y brinco de placer.

Y en parálisis narcótica

Me siento desfallecer.

Tú has de ser mi novia, si;

O me tome la nuez vómica,

No consentas que por tí

El escarpelo haga en mí

La disección anatómica.

Por estas y otras razones,

Es fuerza, señora mia,

Que acoja la simpatía

De mis tiernas sensaciones

O me dá una apoplejía.

O quizás la cerebritis,

Gastritis ó blenotragia,

Ya siento la timpanitis,

Y me ataca la hemorragia

Sintoma de la cistitis.

Es frenético mi afán

Si el hacerse uno antropófago

No fuera allá un crimen tán...

Aquí crujida sin pan

Te zampara en el esófago—

Pierde la niña el color

—¡Papá! ¡Mamá!... ¡Quién me ayuda?

—¡A que viene ese clamor?

¡Qué tienes, hija?...—El Doctor

Que me quiere comer cruda!

F. A.

CARNAVAL DE 1880.

Con motivo de aproximarse el carnaval del 80 creemos muy oportuno dar la siguiente guía de establecimientos dedicados á la venta y alquiler de objetos propios para dichas fiestas.

CARETAS.

De hombre honrado.—En casa de cualquier prestamista.

De suegra modelo.—En todas las casas donde se oiga el ruido de platos rotos.

De coqueta.—En todos los cafés, particularmente en los días festivos.

De hombre político.—En todas las esquinas.

De aspirante á diputado.—En cualquier Ateneo.

De contribuyente arruinado.—En casa de la mitad de los españoles.

De protector de la patria.—Cualquier comisionado de apremio.

De aspirante á concejal.—En todas las droguerías.

De poeta.—En todas las guardillas con entresuelo.

De esante.—En cualquier sitio donde se hable mal del gobierno.

TRAJES.

De husar.—Cualquier romerista podrá facilitarlo.

De cordero.—Todos los que hayan ido en peregrinación.

De miliciano.—En los Encantes.

De torero.—En casa de cualquier aristócrata.

Chalecos.—Hágase el pedido al señor Orovio.

Pantalones.—Dirigirse al señor Fontrotona.—Gran surtido é inmejorables para librarse del barro.

PELUQUERIA.

Barbas.—En cualquier teatro.

Tupis.—Gran especialidad. Los pedidos al señor Sagasta.

Si con tan buenas proporciones hay quien quede sin disfrazarse de fijo no será buen español.

CHARLADURIAS.

En las noches de los días 20 y 27 del corriente, tendrán lugar en el teatro Romea los grandes bailes particulares de máscara, dispuestos por la distinguidísima sociedad *Latorre*.

UNA PESADILLA



¿CUANDO ME DESAREN TRANQUILA? *Lit Artes Arco S^o Ramon del Call, Barña.*

Al igual del año anterior se adjudicarán varios premios á las máscaras, que, con arreglo al programa circulado por aquella direccion, reúnan sus trajes las condiciones exigidas en el mismo.

La mencionada sociedad, que, como es sabido, no repara en gastos siempre que se trata de dar mayor esplendor á sus espectáculos, ha exhibido unos carteles-anuncios dignos de toda ponderacion. El dibujo de los mismos ha sido confiado al señor Labarta y el tiraje á los talleres del señor Labielle.

Felicitemos de todas veras á la susodicha sociedad *Latorre*.

Tambien la sociedad *Julian Romea* anuncia la celebracion de dos grandes bailes particulares de máscara para las noches de los dias 22 y 29 del corriente.

No dudamos serán dignos de todos los espectáculos que ofrece á sus abonados la mencionada sociedad.

El lunes próximo debe verificarse en el teatro *Romea* el beneficio del distinguido actor D. Vicente Miquel.

Dadas las simpatias de que goza el beneficiado, no creemos equivocarnos al augurarle un lleno completo.

PICOTAZOS.

Lás pulmonias están á la órden del dia y corren ciertos aircillos tan maledicos, que al mas pintado le llevan á cenar con los muertos.

Habrà tambien succumbido á esa terrible enfermedad aquel periódico de labores que se publicaba en esta capital y cuyo director *soi dissant*, era un dibujante harto conocido por su... fama literaria?

Lo sentiríamos.

Acabo de leer el siguiente anuncio:

«Se vende un uniforme de gobernador sin estrenar por haber fallecido.»

Es decir que ese gobernador no fué estrenado?

Ni lo siento ni me alegro.

Quien sabe si hubiera sido el modelo de los gobernadores, como por ejemplo un digno imitador de los Aldecosá!...

En Madrid ha llamado la atencion del público, un niño de cinco años que hacia prodigios con un tambor. Y eso les sorprende?

Aquí tenemos á unos cuantos ediles que tocan el violon á cuatro manos, y nadie hace caso.

—Entre dos caballeros:

—Pues sepa usted, señor mío, que dentro de un mes confío tener mas de cien alumnos en mi academia.

—Y como es eso?

—Porque además de enseñar las asignaturas de costumbre, abro una clase de aspirantes á diputados.

Llegó Arderius, y con él toda la cohorte de *surtipantas* trasnochadas.

Los fondistas y farmacéuticos están de enhorabuena.

Dícese que Arderius se propone estrenar algunas obras de aparato.

Si le faltan comparsas puede dirigirse á la casa grande de la plaza de San Jaime, donde hay unos señores que no dicen mas que *si* y *no*.

De hijo el señor Arderius lagraderá nuestra advertencia.

Parece que el señor Arderius ha pedido al señor Fontrodona aquellos pantalones que tanta celebradad le dieron, con objeto de exhibirlos en una zarzuela que estrenará en breve.

La idea del señor Arderius reportará un lleno á la empresa.

Quien lo duda.

En el teatro *Romea* debió estrenarse una comedia bajo el título de *Real por duro*.

Ya sé quien debe ser el protagonista. Un ministro de Hacienda.

En casi todos los diarios locales se lee el siguiente anuncio:

Teatro Español.—Domingo.—*Registro de la policía*.

Ya llegó el dia de pedir la cédula hasta para entrar en los teatros!

Una pregunta: En ese *registro* entra tambien el bello sexo?

Lo digo porque de ser así, desde mañana siento plaza de pólizote.

La *Filozera* ha parodiado el *Paris-Murcia*, publicando un número extraordinario.

Está visto que para parodiar somos muy buenos los españoles.

Unicamente así comprendo la comparacion de aquel señor á quien tanto disgustan las serenatas, con Mr. Gambetta.

Dias pasados en el Parlamento belga, con 48 grados bajo cero, un señor don H. diputado de todas las legislaturas, cuyo metal de voz nadie habia oido, se levanta y estiendo un brazo en actitud de querer hablar.

Estupefaccion general.

El presidente invita al señor H. á que ocupe la tribuna, y el señor H le obedece.

—No comprendo, dice, que con este frio continúe abierto aquel cristal de la claraboya»

Y se vuelve á su asiento magestuosamente.

¿Cuántos diputados conozco yo, que ni tanto han hablado.

Ricardo Wager, se halla en estado sumamente grave.

Ja no podrá dirigir la charanga de los husares.

Y sigue la broma!

En Bilbao se llevaron los cacos (no las ratas,) 5000 reales y varios expedientes de una casa.

El robo no es lo peor, lo gordo es la desfachatez con que los *rateros humanos* fijaron en la pared el siguiente manuscrito:

«Los cinco mil reales no los recuperará V., los expedientes puede hacerlo si paga bien»

Vaya que tranquilidad.

Ahi tienen Vds. un modelo de cortesial

¡Duro, duro, con esos *cortesanos*!

Ahora le ha tocado el turno á la iglesia del pueblo de Santa Marina, partido judicial de Entrambasaguas.

Segun dice un periódico, los ladrones se llevaron un cáliz de plata con su patena, un rosario de la Virgen y los *broches* de una *capa* de oro.

Vamos, ¿quiere V. más houradez? ¡Dejar la *capa* de oro y llevarse los *broches*!

Al mejor dia nos encontramos sin órgano en la Catedral.

Y sigue el escamoteo!

¡Horrorízate lector!

Del pueblo de Calella han desaparecido dos campanas, una de la iglesia de San Quirico y otra del reloj de la parroquia.

¿Dejaron los campanarios?

¡¡Que cortos!!

Hé aquí como hemos oido referir el descubrimiento de la música:

Hallábase un albañil valenciano reparando el dintel de la puerta de una pocilga do moraba un cerdo grave, y sostenia al propio tiempo, con otro albañil, ocupado en renovar el alero de un tejado, este coloquio:

—Che *¡fa so!*

—*Sol fa*.

Y al mismo tiempo el cerdo gruñía *re mi, re mi, re mi*, resultando de aquí la escala de la antigua música Gregoriana.

—No se canse V. papá, yo no quiero ser ingeniero.

—Bueno, si lo haces por no estudiar tanto, hazle abogado médico, boticario, en fin, una carrera....

—No señor, yo quiero otra cosa mas lucrativa. Yo quiero ser torero.

Despues de todo, el ser maestro de escuela tiene tambien sus ventajas.

En primer lugar, se rie de la moda (ó la moda de él.)

En segundo lugar, le importan tres bledos los ladrones.

En tercer lugar, y es la ventaja mas grande, está libre de indigestiones.

¡Cuando yo digo que el ser maestro de escuela es una ganga!

—¿A donde va V. don Froilan?

—Voy al mercado á ver si encuentro una pareja de bueyes.

—Pues allí nos encontraremos.

El cura de cierto pueblo de Galicia, ha negado los sacramentos á una jóven, por el delito de usar zapatos blancos.

Ya lo comprendo. Ese presbítero debe ser pariente de algun limpiabotas.

En el término de Ecija ha sido aprehendido el ladrón conocido por el *Taco*.

¡Cuántos siete!s habrá hecho en el *pañó* ese *taco*!

Cada dia es mayor en Vizcaya la demanda de mineral de hierro.

Tambien cada dia es mayor en Espanya la demanda de pan y trabajo.

El profesor Charles A. dice Young, que en su tiem-luna debe precipitarse sobre nuestro planeta.

Apuesto un pitillo que no.

La luna sabe muy bien lo que sufre en la tierra y no hará nunca semejante calaverada.

Hay quien afirma que no es la luna la que se acerca á nosotros, sino que nuestro dia se alarga á causa de que las mareas retardan el movimiento de rotacion de la tierra.

Cuántas mareas retardan lo que yo me sé, y omito para no infundir sospechas al Sr. Fiscal de imprenta.

Dos obreros, procedentes de una fábrica de tejidos de Málaga, han tomado el hábito en el convento de Capuchinos de San Lúcar de Barrameda.

Así lo dice un periódico, y añade.

Ahora si que estarán contentones, sin oficio ya mas perentorio que rezar dos ó tres oraciones y atracarse en el gran refectorio!

Traslado á los «vagabundos» de oficio.

En Madrid, los cacos han robado un reloj de oro á todo un señor escribano.

El mejor dia robarán el mismo patibulo.

En el puente de Toledo en Madrid ha muerto un guarda de conusmos de resultados de riña.

Ahi tienen ustedes un hecho «consumado.»

No hace muchos dias que la máquina del tren de Brisdongo, cogió á un pobre maestro de escuela dejándole allí muerto.

Hasta el progreso se revoluciona contra, los infelices doctores de la enseñanza.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez, Fontanella 11, bajos.